

MENSAJE AL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS. Relig

(The Baltimore Catholic Review; viernes 12 de Oct. 1934)

A su Excelencia Franklin D. Roosevelt,
Presidente de los Estados Unidos.

Excelencia:

En el mes de julio, Josephus Daniels, representante oficial de usted y también representante oficial de la Nación en México como Embajador de los Estados Unidos en aquel país, alabó en un discurso pronunciado en la ciudad de México, el nuevo sistema educativo inaugurado bajo la dirección del General Plutarco Elías Calles en dicha República.

Los veinte millones de católicos de los Estados Unidos se quedaron sorprendidos y petrificados y llenos de indignación cuando supieron lo hecho por el Embajador Daniels. Todos ellos se han venido enterando, durante años, de la historia de la persecución, siempre en aumento, contra la iglesia católica en particular y contra la religión en general, desarrollada en México.

En los últimos meses, los veinte millones de católicos en este país y millones más de ciudadanos americanos se han fijado en que la persecución en México se ha estado intensificando con más crueldad, con más bestialidad, más blasfema que nunca, con Calles otra vez a la cabeza como Director de la campaña, ayudado e instigado por los Gobernadores-títeres y otros funcionarios de los Estados mexicanos. Han observado que Calles y sus instrumentos hicieron llegar la persecución hasta los niños mexicanos. Mucho tiempo antes, esos tiranos descreídos venían ya persiguiendo a los miembros de la jerarquía católica mexicana, y hasta a los sacerdotes, monjas y seminaristas en general. Han sido a-

sesinados ciudadanos católicos, desterrados los sacerdotes y las monjas, cerradas e intervenidas las iglesias, clausurados y confiscados los seminarios y declarada fuera de la ley la educación católica.....en realidad toda educación religiosa.

La persecución se ha intensificado tanto en los meses últimos, han sido tan blasfemos los ataques a Dios, que los protestantes y judíos de este país han alzado su voz elocuente e indignada de protesta contra el régimen ateo y tiránico de México. Los directores protestantes y judíos han hecho un llamado a sus correligionarios para ayudar a los católicos perseguidos en México.

Ciento veinte millones de americanos saben lo que pasa en México; pero el representante oficial de los Estados Unidos en dicho país, en declaraciones hechas recientemente, demuestra que o no sabe lo que pasa allá o a sabiendas está dispuesto a otorgar el apoyo de los Estados Unidos a la persecución pagada por los líderes ateos de la República vecina.

Esta ofensa reciente, cometida por el representante oficial de usted en México (también representante oficial de la Nación) no es la primera, pero sí la mayor de todas. La revista "América", semanario jesuita y otros periódicos católicos, han dado ya a conocer la incapacidad del Embajador Daniels, que no conviene para representar a nuestra Nación como Embajador. Han exigido que renuncie o que se le llame a cuentas, y nada se ha hecho en este sentido, ni su Excelencia Cordell Hull, Secretario de Estado de los Estados Unidos, ha hecho tampoco declaración alguna. Se han enviado al Departamento de Estado ejemplares

de la revista, de los que ha dado recibo formal, pero sin comentario.

Muy recientemente, los miembros de la Unión Diocesana del Santo Nombre, de Richmond, mandaron a su Excelencia sus protestas contra la actitud del Embajador Daniels. El Consejo Nacional de Mujeres católicas que se celebra en Washington, mandó asimismo su protesta a usted contra la actitud del Embajador Daniels. Y ahora el propio corresponsal especial de La Revista, en México, describe en esta edición los hechos, que se acercan a lo increíble. DESGRACIADAMENTE, LO QUE DICE EL CORRESPONSAL DE LA REVISTA, ES EXACTO.

Rogamos a usted, señor Presidente, lea este informe en La Revista, esta exposición de la campaña bestial, agitadora e inmoral de la educación socialista que se ha desarrollado como aliada de los demás métodos de guerra contra Dios, la Religión y contra la Decencia Elemental en México.

Y esta campaña, Excelencia, ha sido aprobada por el Embajador Daniels. Los promotores de ella han sido elogiados por él. Piense en ello, señor Presidente.....los hombres que han descendido a más profundas simas de degradación que el mismo Nerón o que los líderes de la revolución francesa, ¡apoyados por el Embajador de los Estados Unidos en México!

¿Necesitamos decir más?

Muy respetuosamente,

The Baltimore Catholic Review.

Relig. 4

MENSAJE AL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS.

(The Baltimore Catholic Review; viernes 12 de octubre de 1,934)

A su Excelencia Franklin D. Roosevelt,
Presidente de los Estados Unidos.

Excelencia:

En el mes de julio, Josephus Daniels, representante oficial de usted y también representante oficial de la nación en México como Embajador de los Estados Unidos en aquel país, alabó en un discurso pronunciado en la ciudad de México, el nuevo sistema educativo inaugurado bajo la dirección del General Plutarco Elías Calles en dicha república.

Los veinte millones de católicos de los Estados Unidos se quedaron sorprendidos y petrificados y llenos de indignación cuando supieron lo hecho por el Embajador Daniels. Todos ellos se han venido enterando durante años de la historia de la persecución siempre en aumento contra la Iglesia Católica en particular y contra la religión en general, desarrollada en México.

En los últimos meses, los veinte millones de católicos de este país y millones más de ciudadanos americanos se han fijado en que la persecución en México se ha estado intensificando con más crueldad, con más bestialidad, más blasfema que nunca, con Calles otra vez a la cabeza como director de la campaña, ayudado e instigado por los gobernadores-títeres y otros funcionarios de los estados mexicanos. Han observado que Calles y sus instrumentos hicieron llegar la persecución hasta los niños mexicanos. Mucho tiempo antes, esos tiranos descreídos venían ya persiguiendo a los miembros de la jerarquía católica mexicana, y hasta a los sacerdotes, monjas y seminaristas en general. Han sido asesinados ciudadanos católicos, desterrados los sacerdotes y las monjas, cerradas e intervenidas las iglesias, clausurados y confiscados los seminarios,

y declarada fuera de la ley la Educación Católica... en realidad toda educación religiosa.

La persecución se ha intensificado tanto en los meses últimos, han sido tan blasfemos los ataques a Dios, que los protestantes y judíos de este país han alzado su voz elocuente e indignada de protesta contra el régimen ateo y tiránico de México. Los directores protestantes y judíos han hecho un llamado a sus correligionarios para ayudar a los católicos perseguidos en México.

Ciento veinte millones de americanos saben lo que pasa en México; pero el representante oficial de los Estados Unidos en dicho país, en declaraciones hechas recientemente, demuestra que o no sabe lo que pasa allá o a sabiendas está dispuesto a otorgar el apoyo de los Estados Unidos a la persecución pagada por los líderes ateos de la república vecina.

Esta ofensa reciente, cometida por el representante oficial de usted en México (también representante oficial de la nación), no es la primera, pero sí la mayor de todas. La Revista "América", semanario jesuita y otros periódicos católicos han dado ya a conocer la incapacidad del Embajador Daniels, que no conviene para representar a nuestra nación como Embajador. Han exigido que renuncie o que se le llame a cuentas, y nada se ha hecho en este sentido, ni su Excelencia Cordell Hull, Secretario de Estado de los Estados Unidos ha hecho tampoco declaración alguna. Se han enviado al Departamento de Estado ejemplares de la Revista, de los que ha dado recibo formal pero sin comentario.

Muy recientemente, los miembros de la Unión Diocesana del Santo Nombre, de Richmond, mandaron a su Excelencia sus protestas contra la actitud del Embajador Daniels. El Consejo Nacional de Mujeres Católicas que se celebra en Washington, mandó asimismo su protesta a usted

6

contra la actitud del Embajador Daniels. Y ahora el propio corresponsal especial de La Revista, en México, describe en esta edición los hechos, que se acercan a lo increíble. DESGRACIADAMENTE, LO QUE DICE EL CORRESPONSAL DE LA REVISTA ES EXACTO.

Rogamos a usted, señor Presidente, lea este informe en La Revista, esta exposición de la campaña bestial, agitadora e inmoral de la educación socialista que se ha desarrollado como aliada de los demás métodos de guerra contra Dios, la Religión y contra la Decencia Elemental en México.

Y esta campaña, Excelencia, ha sido aprobada por el Embajador Daniels. Los promotores de ella han sido elogiados por él. Piense en ello, señor Presidente... los hombres que han descendido a más profundas simas de degradación que el mismo Nerón o que los líderes de la revolución francesa, ¡apoyados por el Embajador de los Estados Unidos en México!

¿Necesitamos decir más?

Muy respetuosamente,

The Baltimore Catholic Review.

Traducción.

Relig⁷

(The Baltimore Catholic Review; viernes 12 de Oct. 1934)

A su Excelencia Franklin D. Roosevelt,
Presidente de los Estados Unidos.

Excelencia:

En el mes de julio, Josephus Daniels, representante oficial de usted y también representante oficial de la Nación en México como Embajador de los Estados Unidos en aquel país, alabó en un discurso pronunciado en la ciudad de México, el nuevo sistema educativo inaugurado bajo la dirección del General Plutarco Elías Calles en dicha República.

Los veinte millones de católicos de los Estados Unidos se quedaron sorprendidos y petrificados y llenos de indignación cuando supieron lo hecho por el Embajador Daniels. Todos ellos se han venido enterando, durante años, de la historia de la persecución, siempre en aumento, contra la iglesia católica en particular y contra la religión en general, desarrollada en México.

En los últimos meses, los veinte millones de católicos en este país y millones más de ciudadanos americanos se han fijado en que la persecución en México se ha estado intensificando con más crueldad, con más bestialidad, más blasfema que nunca, con Calles otra vez a la cabeza como Director de la campaña, ayudado e instigado por los Gobernadores-títeres y otros funcionarios de los Estados mexicanos. Han observado que Calles y sus instrumentos hicieron llegar la persecución hasta los niños mexicanos. Mucho tiempo antes, esos tiranos descreídos venían ya persiguiendo a los miembros de la jerarquía católica mexicana, y hasta a los sacerdotes, monjas y seminaristas en general. Han sido a-

asesinados ciudadanos católicos, desterrados los sacerdotes y las monjas, cerradas e intervenidas las iglesias, clausurados y confiscados los seminarios y declarada fuera de la ley la educación católica.....en realidad toda educación religiosa.

La persecución se ha intensificado tanto en los meses últimos, han sido tan blasfemos los ataques a Dios, que los protestantes y judíos de este país han alzado su voz elocuente e indignada de protesta contra el régimen ateo y tiránico de México. Los directores protestantes y judíos han hecho un llamado a sus correligionarios para ayudar a los católicos perseguidos en México.

Ciento veinte millones de americanos saben lo que pasa en México; pero el representante oficial de los Estados Unidos en dicho país, en declaraciones hechas recientemente, demuestra que o no sabe lo que pasa allá o a sabiendas está dispuesto a otorgar el apoyo de los Estados Unidos a la persecución pagada por los líderes ateos de la República vecina.

Esta ofensa reciente, cometida por el representante oficial de usted en México (también representante oficial de la Nación) no es la primera, pero sí la mayor de todas. La revista "América", semanario jesuita y otros periódicos católicos, han dado ya a conocer la incapacidad del Embajador Daniels, que no conviene para representar a nuestra Nación como Embajador. Han exigido que renuncie o que se le llame a cuentas, y nada se ha hecho en este sentido, ni su Excelencia Cordell Hull, Secretario de Estado de los Estados Unidos, ha hecho tampoco declaración alguna. Se han enviado al Departamento de Estado ejemplares

de la revista, de los que ha dado recibo formal, pero sin comentario.

Muy recientemente, los miembros de la Unión Diocesana del Santo Nombre, de Richmond, mandaron a su Excelencia sus protestas contra la actitud del Embajador Daniels. El Consejo Nacional de Mujeres católicas que se celebra en Washington, mandó asimismo su protesta a usted contra la actitud del Embajador Daniels. Y ahora el propio corresponsal especial de la Revista, en México, describe en esta edición los hechos, que se acercan a lo increíble. DESGRACIADAMENTE, LO QUE DICE EL CORRESPONSAL DE LA REVISTA, ES EXACTO.

Rogamos a usted, señor Presidente, lea este informe en la Revista, esta exposición de la campaña bestial, agitadora e inmoral de la educación socialista que se ha desarrollado como aliada de los demás métodos de guerra contra Dios, la Religión y contra la Decencia Elemental en México.

Y esta campaña, Excelencia, ha sido aprobada por el Embajador Daniels. Los promotores de ella han sido elogiados por él. Piense en ello, señor Presidente.....los hombres que han descendido a más profundas simas de degradación que el mismo Herón o que los líderes de la revolución francesa, apoyados por el Embajador de los Estados Unidos en México!

¿Necesitamos decir más?

Muy respetuosamente,

The Baltimore Catholic Review.

10
Relig

MENSAJE AL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS.

(The Baltimore Catholic Review; viernes 12 de Oct. 1934)

A su Excelencia Franklin D. Roosevelt,
Presidente de los Estados Unidos.

Excelencia:

En el mes de julio, Josephus Daniels, representante oficial de usted y también representante oficial de la Nación en México como Embajador de los Estados Unidos en aquel país, alabó en un discurso pronunciado en la ciudad de México, el nuevo sistema educativo inaugurado bajo la dirección del General Plutarco Elías Calles en dicha República.

Los veinte millones de católicos de los Estados Unidos se quedaron sorprendidos y petrificados y llenos de indignación cuando supieron lo hecho por el Embajador Daniels. Todos ellos se han venido enterando, durante años, de la historia de la persecución, siempre en aumento, contra la iglesia católica en particular y contra la religión en general, desarrollada en México.

En los últimos meses, los veinte millones de católicos en este país y millones más de ciudadanos americanos se han fijado en que la persecución en México se ha estado intensificando con más crueldad, con más bestialidad, más blasfema que nunca, con Calles otra vez a la cabeza como Director de la campaña, ayudado e instigado por los Gobernadores-títeres y otros funcionarios de los Estados mexicanos. Han observado que Calles y sus instrumentos hicieron llegar la persecución hasta los niños mexicanos. Mucho tiempo antes, esos tiranos descreídos venían ya persiguiendo a los miembros de la jerarquía católica mexicana, y hasta a los sacerdotes, monjas y seminaristas en general. Han sido a-

sesinados ciudadanos católicos, desterrados los sacerdotes y las monjas, cerradas e intervenidas las iglesias, clausurados y confiscados los seminarios y declarada fuera de la ley la educación católica.....en realidad toda educación religiosa.

La persecución se ha intensificado tanto en los meses últimos, han sido tan blasfemos los ataques a Dios, que los protestantes y judíos de este país han alzado su voz elocuente e indignada de protesta contra el régimen ateo y tiránico de México. Los directores protestantes y judíos han hecho un llamado a sus correligionarios para ayudar a los católicos perseguidos en México.

Ciento veinte millones de americanos saben lo que pasa en México; pero el representante oficial de los Estados Unidos en dicho país, en declaraciones hechas recientemente, demuestra que o no sabe lo que pasa allá o a sabiendas está dispuesto a otorgar el apoyo de los Estados Unidos a la persecución pagada por los líderes ateos de la República vecina.

Esta ofensa reciente, cometida por el representante oficial de usted en México (también representante oficial de la Nación) no es la primera, pero sí la mayor de todas. La revista "América", semanario jesuita y otros periódicos católicos, han dado ya a conocer la incapacidad del Embajador Daniels, que no conviene para representar a nuestra Nación como Embajador. Han exigido que renuncie o que se le llame a cuentas, y nada se ha hecho en este sentido, ni su Excelencia Cordell Hull, Secretario de Estado de los Estados Unidos, ha hecho tampoco declaración alguna. Se han enviado al Departamento de Estado ejemplares

de la revista, de los que ha dado recibo formal, pero sin comentario.

Muy recientemente, los miembros de la Unión Diocesana del Santo Nombre, de Richmond, mandaron a su Excelencia sus protestas contra la actitud del Embajador Daniels. El Consejo Nacional de Mujeres católicas que se celebra en Washington, mandó asimismo su protesta a usted contra la actitud del Embajador Daniels. Y ahora el propio corresponsal especial de La Revista, en México, describe en esta edición los hechos, que se acercan a lo increíble. DESGRACIADAMENTE, LO QUE DICE EL CORRESPONSAL DE LA REVISTA, ES EXACTO.

Rogamos a usted, señor Presidente, lea este informe en La Revista, esta exposición de la campaña bestial, agitada e inmoral de la educación socialista que se ha desarrollado como aliada de los demás métodos de guerra contra Dios, la Religión y contra la Decencia Elemental en México.

Y esta campaña, Excelencia, ha sido aprobada por el Embajador Daniels. Los promotores de ella han sido elogiados por él. Piense en ello, señor Presidente.....los hombres que han descendido a más profundas simas de degradación que el mismo Nerón o que los líderes de la revolución francesa, ¡apoyados por el Embajador de los Estados Unidos en México!

¿Necesitamos decir más?

Muy respetuosamente,

The Baltimore Catholic Review.

Relig B
MENSAJE AL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS.

(The Baltimore Catholic Review; viernes 12 de Oct. 1934)

A su Excelencia Franklin D. Roosevelt,
Presidente de los Estados Unidos.

Excelencia:

En el mes de julio, Josephus Daniels, representante oficial de usted y también representante oficial de la Nación como Embajador de los Estados Unidos en aquel país, alabó en un discurso pronunciado en la ciudad de México, el nuevo sistema educativo inaugurado bajo la dirección del General Plutarco - Elías Calles en dicha República.

Los veinte millones de católicos de los Estados Unidos - se quedaron sorprendidos y petrificados y llenos de indignación cuando supieron lo hecho por el Embajador Daniels. Todos ellos se han venido enterando durante años de la historia de la persecución, siempre en aumento, contra la iglesia católica en particular y contra la religión en general, desarrollada en México.

En los últimos meses, los veinte millones de católicos - de este país y millones más de ciudadanos americanos se han fijado en que la persecución en México se ha estado intensificando con más crueldad, con más bestialidad, más blasfema que nunca, con Calles otra vez a la cabeza como director de la -- campaña, ayudado e instigado por los Gobernadores-títeres y -- otros funcionarios de los Estados mexicanos. Han observado -- que Calles y sus instrumentos hicieron llegar la persecución hasta los niños mexicanos. Mucho tiempo antes, esos tiranos - descreídos venían ya persiguiendo a los miembros de la jerarquía católica mexicana, y hasta a los sacerdotes, monjas y seminaristas en general. Han sido asesinados ciudadanos católicos, desterrados los sacerdotes y las monjas, cerradas e in-

tervenidas las iglesias, clausurados y confiscados los seminarios y declarada fuera de la ley la educación católica.....en realidad toda educación religiosa.

La persecución se ha intensificado tanto en los meses últimos, han sido tan blasfemos los ataques a Dios, que los protestantes y judíos de este país han alzado su voz elocuente e indignada de protesta contra el régimen ateo y tiránico de México. Los directores protestantes y judíos han hecho un llamado a sus correligionarios para ayudar a los católicos perseguidos en México.

Ciento veinte millones de americanos saben lo que pasa en México; pero el representante oficial de los Estados Unidos en dicho país, en declaraciones hechas recientemente, demuestra que o no sabe lo que pasa allá o a sabiendas está dispuesto a otorgar el apoyo de los Estados Unidos a la persecución pagada por los líderes ateos de la República vecina.

Esta ofensa reciente, cometida por el representante oficial de usted en México (también representante oficial de la Nación), no es la primera, pero sí la mayor de todas. La Revista "América", semanario jesuita y otros periódicos católicos han dado ya a conocer la incapacidad del Embajador Daniels, -- que no conviene para representar a nuestra Nación como Embajador. Han exigido que renuncie o que se le llame a cuentas, y nada se ha hecho en este sentido, ni su Excelencia Cordell -- Hull, Secretario de Estado de los Estados Unidos, ha hecho tampoco declaración alguna. Se han enviado al Departamento de Estado ejemplares de la Revista, de los que ha dado recibo formal pero sin comentario.

Muy recientemente, los miembros de la Unión Diocesana del Santo Nombre, de Richmond, mandaron a su Excelencia sus protes

tas contra la actitud del Embajador Daniels. El Consejo Nacional de Mujeres Católicas que se celebra en Washington, mandó - asimismo su protesta a usted contra la actitud del Embajador - Daniels. Y ahora el propio corresponsal especial de la Revista, en México, describe en esta edición los hechos, que se acercan a lo increíble. DESGRACIADAMENTE, LO QUE DICE EL CORRESPONSAL DE LA REVISTA ES EXACTO.

Rogamos a usted, señor Presidente, lea este informe en La Revista, esta exposición de la campaña bestial, agitadora e in - moral de la educación socialista que se ha desarrollado como - aliada de los demás métodos de guerra contra Dios, la Religión y contra la Decencia Elemental en México.

Y esta campaña, Excelencia, ha sido aprobada por el Embajador Daniels. Los promotores de ella han sido elogiados por - él. Piense en ello, señor Presidente.....los hombres que han descendido a más profundas simas de degradación que el mismo Nerón o que los líderes de la revolución francesa, ¡apoyados por el Embajador de los Estados Unidos en México!

¿Necesitamos decir más?

Muy respetuosamente.

The Baltimore Catholic Review.

16

R

MI PROGRAMA DE GOBIERNO POR FRANKLIN ROOSEVELT.

En el momento en que todas las miradas se vuelven hacia los Estados Unidos y en que el mundo se pregunta que cambios va a traer en la política interior y exterior de la gran República Americana la llegada de los demócratas al Poder, se leerán con interés particular las siguientes líneas de Mr. Franklin Roosevelt. Han sido escritas después de su elección del 8 de noviembre y "La Ilustración" se ha asegurado la exclusiva de publicarlas para Francia. Es todo el programa del nuevo Gobierno el que allí se indica al menos en sus direcciones esenciales.

Cuando se es llamado a la Presidencia de los Estados Unidos el honor que os distingue y la responsabilidad que os incumbe tienen una significación mas grande que la de una simple preferencia individual o la de la expresión de fidelidad de un Partido. El voto de 8 de noviembre ha sido la expresión de la resolución del pueblo de los Estados Unidos, la de todos los grupos y de todos los Partidos para hacer frente valerosamente a la depresión y encarrilar al pueblo americano sobre una nueva vía política y económica. Es un llamamiento para un Gobierno constructivo y un Gobierno de este género descansa siempre sobre la destreza que su dirigente demuestre para obtener la cooperación inteligente y práctica de todos los hombres dotados de principios liberales, de ideas de progreso y de sentimientos verdaderamente patrióticos.

No hay que decir que, en las relaciones que se pueden prever entre el Ejecutivo y las ramas legislativas del Gobierno, este principio se pondrá en vigor. Cuento colaborar con el Congreso entero es decir tanto con los republicanos como con los demócratas. Espero poder considerar al Congreso como el elemento de coordinación en el Gobierno que es su razón de ser inicial. Los que critican al Congreso con tanta desenvoltura olvidan que la razón principal que hace de nuestro país una República consiste en que tiene un Gobierno representativo. Discutir este hecho constitucional es con firmar el principio republicano sobre el cual descansa. Sin embargo la Constitución admite con toda claridad que la Presidencia, sin sobrepasarse de sus prerrogativas puede dar en cierta medida la dirección que deba seguirse de acuerdo con las diversas opiniones representadas en el Congreso. Trataré, por consiguiente, por consultas y apropiadas discusiones, cada vez que sea necesario, encontrar el medio de permitir que el Congreso tenga un conocimiento mas claro de los problemas nacionales.

Esta actitud hacia el Congreso, como muchas veces lo he repetido durante mi elección, está de acuerdo con el prin-

cipio esencial de la restauración económica que tan frecuentemente he expuesto. Parto en efecto en principio de que el Gobierno es quien mejor puede dirigir la vida económica del país que comprende poblaciones e intereses tan diversos y hacerlo en la forma mas prudente, mas juiciosa y mas moderada. Han existido en la vida de nuestro país administraciones que no representaban sino una parte de esta gran reunión de intereses y desgraciadamente muchas veces solamente a intereses particulares y mezquinos. La naturaleza del voto de la última elección muestra claramente que he sido investido de un mandato verdaderamente nacional. Siempre he sostenido que una parte de las dificultades que hemos tenido que atravesar provenía de que había sido desconocido el hecho de la interdependencia. No se pueden sostener los intereses del trabajo y de la industria con detrimento de los de la agricultura y el capital como no se puede asegurar una situación verdaderamente próspera sin favorecer el trabajo al mismo tiempo. Todo grupo descuidado ya sea la agricultura, la industria, las minas, el comercio o la finanza puede infectar el organismo entero de nuestra vida nacional y producir la miseria mas grande.

En los discursos pronunciados en el curso de mi campaña electoral, he definido los principios generales sobre los cuales me propongo edificar la nueva política de los Estados Unidos. He indicado claramente no solo los grandes lineamientos sino todavía, con todo el detalle que el tiempo y las circunstancias permiten exponer en una campaña electoral, las medidas específicas que deben ser tomadas para la renovación de la agricultura, para la consolidación y elevación de los caminos de fierro, para una política nacional que produzca frutos, para una política de tarifas que restablezca nuestro comercio exterior, para la disminución de la falta de trabajo, para la protección de los capitalistas contra las estafas y las especulaciones deshonestas y para asegurar un equilibrio honrado al presupuesto.

La primera tarea de mi administración para el arreglo de esas cuestiones será la elaboración de apropiadas medidas legislativas en cooperación con los leaders del Congreso. Está por demas decir que la mas urgente de todas esas medidas consiste en poner remedio inmediato a la falta de trabajo y en adoptar al mismo tiempo una serie de medidas destinadas a evitar la vuelta de esta terrible calamidad. Hacer burla de esta necesidad nacional sería traicionar la confianza que el pueblo ha colocado en nosotros. Es preciso evitar a todo precio que las gentes se mueran literalmente de hambre.

La ayuda a la agricultura y la restauración del Poder adquisitivo de los labradores son tareas de la mas alta importancia. Ya he trazado el plan de toda una serie de medidas que formarán la base de la legislación destinada a ponerlas en práctica. El problema mas inmediato de los relativos a la agricultura será el de aliviar al labrador del fardo de sus deudas. Existen organismos que, convenientemente administrados pueden contribuir a ello. Esta es una medida de orden práctico que debe ser dictada sin demora si queremos evitar una de---

presión económica mas pesada todavía.

En correlación inmediata hay la necesidad de poner en obra un plan agrícola nacional del que ya he trazado grandes lineamientos. Algunos lados del mismo suministrarán posibilidades muy substanciales para absorber una parte del ejército de los desocupados. He preconizado ciertas medidas para dar eficacia a las tarifas sobre productos agrícolas y he dicho que los detalles de este plan serán dictados con la cooperación de los directores agrícolas y de otras personalidades competentes. - Me armaré sin demora de los consejos y opiniones de esos directores para atacar este problema que hace diez años espera su solución.

La reinflación, la consolidación de los caminos de fierro, el establecimiento de una política nacional de transportes, una reglamentación muy juiciosa para asegurar la seguridad y comodidad de los cambios son problemas que igualmente piden un estudio inmediato. Otra tarea se impone también: Rebajar la tarifa de corriente eléctrica. Para que el precio de esta comodidad moderna indispensable pueda ser determinado con exactitud científica se necesitará que el Gobierno nacional tenga bajo su dirección y control a las cuatro grandes fuentes de energía eléctrica establecidas en los cuatro extremos del país Muscle Shoals, St. Lawrence, Boulder Dam et Columbia River.

La ejecución de este grande anhelo nacional corresponderá principalmente al resorte de la administración; su terminación será una de las obras mas notables de mi Gobierno. - Millares de hogares americanos aprovecharán mas los beneficios de la electricidad gracias a la baja de los precios. La existencia de todo americano hombre o mujer se hará mas fácil.

En cuanto a las tarifas nuestro objeto principal debe ser la restauración del comercio exterior. Para llegar ahora a este resultado es necesario recurrir a una acción internacional y yo he sido siempre partidario de acuerdos de reciprocidad con los otros países. Para provocar un cambio cualquiera de la tarifa, sea por un acuerdo, sea por una acción legislativa, es necesario restablecer una comisión de tarifas cuyo espíritu había sido ya esbozado por el Presidente Wilson cuando la creo en 1916. El personal de esta Administración deberá ser de un carácter tan elevado y sus resoluciones deberán llevar las huellas de un espíritu económico de una imparcialidad tal que se elevarán encima de la mezquindad de los intereses locales.

Con el objeto de ilustrar una cuestión sobre la cual durante los últimos días de mi campaña electoral mis adversarios trataron de confundirme es indispensable que se me permita declarar que una reducción de los gastos del Gobierno debería ser realizada por cortes sombríos en la burocracia que se ha vuelto prolifera en Washington. Además las necesidades urgentes de la hora exigen la supresión de numerosas funciones de sempeñadas por el Gobierno. Estamos acosados por la necesidad. Necesitamos marchar a pasos apresurados. Considero pues como un deber fundamental la cooperación leal y entera de todas las personas que estarán bajo mis órdenes no solamente para que los gastos corrientes se reduzcan sino para que por todas partes -

donde sea necesario se reorganicen los servicios de la Administración.

La nueva Administración está comprometida para poner en ejecución uno de los principales elementos de su programa: la modificación de la ley Volstead. Esto procurará un apoyo (cuya necesidad se hace sentir rudamente) para los recursos del Gobierno. La abrogación de la reforma l⁸ será pues recomendada al Congreso.

En lo que concierne a la reducción de cuotas del Estado y locales, el Gobierno Federal no posee sino muy poca o ninguna autoridad de la Constitución, pero la Aquana puede ponerse en obra para contribuir a ello. En calidad de Gobernador de Nueva York y de miembro activo de la Conferencia de Gobernadores sé que por un contacto estrecho y simpático se puede hacer mucho para la reducción de las tarifas del Estado y de los impuestos locales.

Pondré en obra todos los medios de que dispone un Presidente para abrir los ojos de la opinión pública sobre la necesidad de una administración local menos onerosa y mejor organizada. Considero que he recibido del pueblo el mandato de conceder, por todos los medios que mi situación me permita los alivios necesarios al contribuyente americano.

Nuestras relaciones con las naciones extranjeras desbordan el cuadro habitual de los procedimientos diplomáticos. Buen número de nuestros grandes programas económicos, se han convertido, por la fuerza de las cosas, en cuestiones de orden internacional. Hay muchos otros en el número de los cuales es preciso contar la gran cuestión internacional de la moneda de plata. No podemos sostener una guerra de tarifas por ejemplo y confiar en volver a encontrar un espíritu amistoso por parte de nuestros vecinos en el mundo. No es sino solamente por un examen equitativo y franco de las cuestiones económicas internacionales como llegaremos a mejorar el estado actual de las cosas sino también por mostrar una actitud generalmente amistosa hacia las naciones extranjeras. Son los hechos y no el hombre que se les dá lo que influye en las relaciones con el extranjero y yo cuento en tener una política de realización.

Nuestra generación está en retardo para la reconstrucción política y económica; estamos en presencia de grandes dificultades que en gran parte se deben a nuestros errores pasados. Vamos a entrar en un nuevo período de liberalismo y de reforma sana en los Estados Unidos y necesitamos una unidad de fin, sino de opinión si queremos obtener resultados duraderos y prácticos.

Los Estados Unidos se han convertido en una gran nación y nuestra vida económica, es función de las posibilidades nacionales mientras que nuestra vida política se apega todavía mas al mecanismo político de otro tiempo.

Como Presidente de los Estados Unidos haré cuanto me sea posible, en cooperación con el pueblo y con los repre-

sentantes por él elegidos para restablecer la balanza de nuestros intereses económicos, para simplificar nuestras instituciones e insuflarles una vida nueva de manera que a la larga y a la postre intervengan cambios que puedan tener lugar sin causar lesiones a los derechos individuales y sin estar en conflicto con el espíritu de las instituciones americanas.

FAPDECF

FRAGILE

ROOSEVELT FRANKLIN
PTE. ESTADOS UNIDOS.

43